



GETTY IMAGES

Honrar al Padre

La hermosa visión espiritual en la paternidad

- Gerald Flurry
- [24/2/2026](#)

¡La *familia* es lo más hermoso de la vida!

Herbert W. Armstrong escribió hace casi 50 años: “El fundamento mismo de cualquier civilización estable es una estructura familiar sólida. (...) Nada en este mundo material es tan importante como una vida hogareña feliz con padre, madre e hijos bien educados y felices: una familia unida” (*Las Buenas Noticias*, febrero de 1979).

Muy a menudo, se ve que los grandes hombres y mujeres provienen de *familias fuertes*. Tuvieron el apoyo de un padre y una madre dedicados en un matrimonio feliz.

PT

Theodore Roosevelt atribuyó gran parte de su éxito y liderazgo a lo que aprendió de su padre. “Mi padre fue el mejor hombre que he conocido”, dijo. Wayne Gretzky, quizá el mejor jugador de *hockey* de la historia, tenía una relación estupenda con su padre. Fue igual para el famoso corredor Sebastian Coe. Las grandes figuras del fútbol Dan Marino y Joe Montana dijeron que sus padres les enseñaron cómo ser líderes. Estos ejemplos me resultan inspiradores.

Sin embargo, el mejor ejemplo familiar de la historia es el de Jesucristo.

Declarar al Padre

El apóstol Juan, al escribir su Evangelio, enfatizó cómo Jesús honró *repetida y constantemente* a Su Padre. Juan escribió: “A Dios nadie le vio jamás; el *unigénito Hijo*, que está *en el seno del Padre*, él le ha dado a conocer” (Juan 1:18). ¡Fíjese en lo que dice ese versículo!

Jesucristo fue el único ser engendrado por Dios como ser humano en el vientre de una mujer. Esto demuestra una relación *familiar* especial. ¡Estaban el *Padre* y el *Hijo* en la *Familia* Dios!

La verdad es que, desde el principio, ¡Dios *creó* la familia física para enseñar a la gente sobre Sí Mismo y para atraer a la gente hacia Él! Dios creó el matrimonio entre marido y mujer, y el sexo como medio de reproducción, para que los hijos crecieran en una familia. ¡Todas estas realidades físicas apuntan a verdades *espirituales*! ¡La familia física es un tipo exacto

de la Familia Dios! Puede leer una inspiradora y exhaustiva explicación bíblica de estas verdades en el libro de Herbert W. Armstrong *La dimensión desconocida de la sexualidad*. Estaremos encantados de enviarle un ejemplar gratuito.

Juan 1:18 también dice que Jesús estaba “en el seno del Padre”, lo que significa que tenía una relación maravillosamente íntima y amorosa con Su Padre. Amaba, honraba y respetaba a Su Padre. En repetidas ocasiones dio crédito a Su Padre por Su éxito.

¡Este versículo también nos dice que Cristo dedicó Su ministerio terrenal *a declarar a Su Padre*! Jesucristo *reveló* la existencia de Dios el Padre a este mundo. Antes de esa época, la gente no conocía a Dios en términos de *familia*.

Permítame decirle una verdad asombrosa y maravillosa que puede comprobar en la Biblia. ¡Es tan hermosa y tan clara que me sorprende que *tanta gente*, incluso aquellos que profesan creer en la Biblia, no logren comprenderla en absoluto!

¡El apóstol Juan *llenó* por completo su Evangelio con declaraciones que muestran cómo Cristo honró a Su Padre! “El Padre *mayor es que yo*”, dijo Cristo (Juan 14:28; vea también Juan 5:19). “No me ha dejado solo el Padre, porque *yo hago* siempre lo que *le agrada*”, dijo Él (Juan 8:29). “... He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, *sino la voluntad del que me envió*” (Juan 6:38; vea también Juan 4:34). Jesús se refirió repetidamente al “Padre que le envió” (Juan 5:23, 30, 36, 37; 6:44, 57; 8:16, 18; 12:49; 20:21).

¡Esto es asombroso! ¿Por qué siguió repitiendo esta verdad? Hay una razón inspiradora.

El gobierno de la familia

Cristo era el *Hijo de Dios*; había compartido la majestuosa gloria de Dios por toda la eternidad. Pero Él vino a la Tierra para *declarar a Su Padre*. Una y otra vez dijo: *Mi Padre me envió. No centren su religión en mí. ¡Yo no soy la figura central! ¡El Padre me envió! ¡Él está al mando! ¡Él es la Cabeza de la Familia!*

Nunca en la historia del universo nadie ha honrado a su padre más de lo que Cristo honró al Suo. ¡Qué maravillosa humildad y carácter tuvo al declarar a Su Padre y dirigir constantemente nuestra atención al Padre!

¡El magnífico ejemplo de Cristo muestra *el gobierno de la familia* de Dios!

Las Escrituras están repletas de instrucciones a los padres, indicándoles que deben guiar a sus familias con amor. Dios quiere que los padres se involucren y participen, que amen activamente a sus esposas e hijos, que enseñen y eduquen a sus hijos, que provean para ellos, que los disciplinen y defiendan.

¡Dios el Padre es el *ejemplo supremo* en el cumplimiento de ese papel! E inspiró un tremendo amor y devoción en Su Hijo, Jesucristo.

¡Este ejemplo muestra cómo debe funcionar una familia fuerte! Dios quiere que los padres físicos cumplan *la misma* función que *Él* cumple hacia Sus hijos. Un padre así puede llevar a toda su familia a ser fuerte y estable. Esto da a esos niños enormes ventajas en la vida. Conocen el *amor*. Tienen una base sólida para relaciones estables. Han adquirido la confianza adecuada, han aprendido el valor de la autodisciplina y el trabajo duro, y han recibido otras innumerables lecciones de valor incalculable. Sobre todo, crecen mucho mejor preparados para tener una relación sólida con *Dios el Padre*.

Pero ¿en qué creen la mayoría de los cristianos de hoy? ¡Pues que todo gira en torno a Jesús!

Vuelva a leer esas Escrituras. ¿Se da cuenta que Cristo nos dijo *específica y repetidamente que no hiciéramos eso*? Cuando pasamos por alto al Padre, *¡insultamos* tanto a Cristo como al Padre! ¡Eso es *rebelión* contra Dios!

¡Debemos aprender a *honrar al padre*! Eso es cierto en nuestros hogares y familias, y en nuestra vida espiritual.

Cuando leo versículos como este, ¡me doy cuenta más profundamente de cómo la mayor parte del cristianismo se rebela contra Cristo y el Padre! Cristo nos dirigió al Padre una y otra y otra y otra y otra vez, y la gente *sigue* negándose a entenderlo. ¿Por qué?

‘Vuestro padre’

He aquí por qué. Cristo dijo a algunos religiosos testarudos: “Yo hablo lo que he visto cerca *del Padre*; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de *vuestro padre*” (Juan 8:38). ¿Qué quiso decir con “vuestro padre”? “Vosotros hacéis las obras de vuestro padre”, les dijo (versículo 41). ¿Quién era su “padre”?

Cristo continuó: “Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque *yo de Dios he salido*, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió” (versículo 42). Una vez más, honró y declaró continuamente al Padre. Entonces dijo claramente: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo y los deseos de vuestro padre queréis hacer...” (versículo 44).

Los religiosos de la época de Cristo *no honraban a Dios el Padre*. Después de todo, ¡mataron a Su Hijo! Obedecieron a su

padre, el diablo. Y Satanás *odia* a la familia. ¡Está decidido a luchar contra ella con todas sus fuerzas!

Lo mismo ocurre con muchas personas hoy en día, incluidas las personas religiosas. Satanás ha engañado al mundo entero (Apocalipsis 12:9). Él quiere *borrar al Padre* y *destruir* la Familia de Dios. La mayoría de la gente no comprende en absoluto lo que es la familia.

¿Sabía que *la familia* está en el corazón del evangelio que predicó Jesucristo? ¿Cuántas personas religiosas lo entienden? (Solicite un ejemplar gratuito de *El increíble potencial humano* para comprender esta verdad).

Efectos en la sociedad

Satanás es el dios de este mundo (2 Corintios 4:4). Su sociedad está llena de ataques contra el plan de Dios para la familia. Estos ataques están teniendo éxito de formas aterradoras. La institución de la familia está sufriendo la muerte por mil heridas.

Muchos políticos, famosos y figuras del deporte que reciben tanta adulación y atención tienen problemas familiares *lamentables*: vida desenfadada, adulterio, drogadicción, desviaciones sexuales... todo lo que se pueda imaginar.

Dios dice que aquel que encuentra esposa, encuentra algo bueno y tiene el favor de Dios (Proverbios 18:22). ¡Eso es inspirador! ¿No se dan cuenta de eso los políticos cuando traicionan a sus esposas y tienen vergonzosas aventuras amorosas? ¿No se dan cuenta de lo *bueno* que tienen, y que lo están echando a perder?

Ya en 1970, la revista *Time* advertía que las implicaciones de la crisis familiar se extendían mucho más allá del hogar. Citaba al fundador del Instituto estadounidense de Relaciones Familiares diciendo: "Ninguna sociedad ha sobrevivido jamás tras el deterioro de su vida familiar" (énfasis mío).

¡Mire a su alrededor! ¿No diría usted que ese hombre tenía razón? La desintegración familiar ha causado estragos en la sociedad, y sigue empeorando.

Recuerde: "El fundamento mismo de cualquier civilización estable es una estructura familiar sólida. (...) Nada en este mundo material es tan importante como una vida hogareña feliz con padre, madre e hijos bien educados y felices: una familia unida".

¡El hecho de que la familia física sea un tipo exacto de la Familia Dios debería inspirarnos a todos a abandonar la suciedad de este mundo y a fortalecer nuestras familias!

El ejemplo del padre

Todo padre debería estudiar el ejemplo de Dios el Padre para aprender a dirigir a su familia. Dios dice a Sus hijos: No te desampararé, ni te dejaré" (Hebreos 13:5). ¡Cuando Él engendra un hijo, se compromete a cumplir con Su responsabilidad hacia ese hijo! Si estudia esta Escritura en el idioma griego original, verá que está escrita para darle el máximo énfasis. Hay *cinco negativas*. En esencia, Dios está diciendo: "¡Nunca, nunca, nunca, nunca, nunca te abandonaré!". ¡Qué Padre tan maravilloso!

Dios honra a Sus hijos. Piense en cuando un padre físico está observando a su hijo pequeño aprendiendo a caminar. El niño está destinado a tropezar y caerse, pero el padre no se enfoca en los tropiezos. ¡Él busca el éxito! Tan pronto el niño da uno o dos pasos, ¡el padre se emociona! Lo mismo ocurre con Dios el Padre. ¡Él se conmueve cuando ve a Sus hijos dar pasos espirituales y empezar a caminar, vivir y actuar como Él! Eso despierta en Él fuertes sentimientos de amor.

En 1 Corintios 10:13, Él le dice a Su pueblo que nunca permitirá que sufra una prueba mayor de la que pueda soportar. Sí, Él permite pruebas a veces. Él castiga y corrige a Sus hijos (p. ej., Deuteronomio 8:5; Hebreos 12:5-11). ¡Pero Él conoce a Sus hijos tan íntimamente que sabe *exactamente* dónde trazar la línea en una prueba que desarrollará su carácter! Esa es una promesa que revela Su gran profundidad de comprensión sobre usted y Su amor por todos Sus hijos.

La parábola del hijo pródigo (Lucas 15) también muestra ese amor. El hijo se rebeló contra su padre y huyó al mundo. Pronto se dio cuenta de que su vida se había convertido en un desastre. Reconoció lo bien que le había ido bajo el amparo de su padre. Decidió cambiar el rumbo de las cosas y regresó arrepentido. ¿Cómo respondió el padre? Exactamente como responde Dios el Padre cuando uno de Sus hijos se arrepiente: ¡Corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó! ¡Estaba lleno de alegría! Él realmente celebró el regreso de su hijo.

Sí, Dios es un *Padre amoroso*. No es *como* un padre: ¡Él es el Padre supremo! Y Él es perfecto. Dijo: *Si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más Yo, en quien no hay maldad?* (Mateo 7:11).

Dios entregó a su propio Hijo para pagar por nuestros pecados, de modo que, cuando nos arrepentimos y aceptamos ese sacrificio, ¡Dios puede abrirnos las puertas de Su Familia!

Él nos concede un honor increíble, y todos debemos aprender a honrarle también, tal como lo hizo Jesús. Como Cristo nos dijo en Mateo 18:1-4, para entrar en el Reino de Dios debemos humillarnos como niños pequeños. ¡Eso significa ver a Dios, y honrarle, como nuestro Padre!